



RISEP:

Red de investigación en ciencias sociales para enfrentar las secuelas de la pandemia

Una iniciativa de ANCIU, las Naciones Unidas en Uruguay y CONICYT

La Academia Nacional de Ciencias del Uruguay (ANCIU), las distintas entidades de las Naciones Unidas que trabajan en el país, representadas por la Oficina de la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas en Uruguay (OCR), y el Consejo Nacional de Innovación, Ciencia y Tecnología del Uruguay (CONICYT) convocan, por este medio, a todos los ámbitos de investigación en ciencias sociales (universidades, centros, institutos) a realizar un esfuerzo coordinado y conjunto para producir información y análisis sobre el impacto económico y social de la pandemia del COVID-19 en Uruguay y elaborar recomendaciones de política, visibilizando los dilemas y las oportunidades que la recuperación económica ofrece para avanzar hacia un Uruguay más inclusivo y sostenible.

A lo largo del 2020, hemos visto el gran aporte que la ciencia y los científicos uruguayos realizaron en los aspectos sanitarios y epidemiológicos de la lucha contra el COVID-19. Este aporte fue coordinado y exitosamente orientado por el GACH. Con el foco puesto específicamente en la dimensión sanitaria y epidemiológica de la crisis, el GACH no incursionó en los aspectos económicos y sociales. Sólo recientemente ha empezado a estudiar los aspectos comunicacionales entre gobierno y ciudadanía, y los aspectos comportamentales de esta última.

Por otro lado, y desde el inicio mismo de la pandemia, las ciencias sociales también han realizado muchos aportes, en muy diversos ámbitos y de manera relativamente espontánea. Sin embargo, al carecer de la demanda que recibieron los aspectos sanitarios y epidemiológicos, estos esfuerzos no estuvieron adecuadamente coordinados; además, el éxito inicial en la lucha contra la pandemia y los indicios de rápida recuperación económica colaboraron a que se les prestara menos atención a sus resultados.

Los científicos sociales vienen señalando la importancia de los aspectos económicos y sociales de la pandemia y advirtieron que sus secuelas podían tener impactos de largo plazo. Así lo entendió la ANCIU, lo que dejó expresado en su declaración del 29/7/2020.

El recrudecimiento de la pandemia o, mejor dicho, la llegada de la primera gran ola del COVID-19 en los dos últimos meses de 2020 y a inicios del 2021, ha obligado a tomar nuevas medidas para prevenir el contagio, que sin duda tendrán nuevos impactos muy marcados en el plano económico y social, sumados a los que ya se venían acumulando.

Todo hace pensar que viviremos todo el año 2021 enfrentando la pandemia, ya sea por el tiempo que demanda la vacunación como por la incertidumbre existente en relación con las mutaciones del virus y su impacto sobre la eficiencia de las vacunas.

En este contexto se hace urgente que las ciencias sociales coordinen y profundicen sus esfuerzos para contribuir a mitigar los persistentes impactos económico-sociales de la pandemia. Más aún, es importante que lo hagan con la mirada puesta en el futuro, ya que esta pandemia no se desarrolla en el vacío, sino en el contexto de otros muchos desafíos que, tanto a nivel nacional, como internacional, ya venían y seguirán enfrentando las sociedades contemporáneas. Es sin duda, una oportunidad para generar una recuperación que no deje a nadie atrás y promueva la sostenibilidad de nuestras apuestas económico-productivas.

Desde la ANCIU, el Sistema de Naciones Unidas y el CONICYT creemos que podemos contribuir a impulsar ese proceso creando tres áreas de trabajo y equipos de conducción y articulación en cada una de ellas.

Objetivo

El objetivo de esta convocatoria es promover la investigación y la elaboración de propuestas, apelando a las contribuciones de los diversos centros de investigación existentes y al fluido intercambio de información y análisis entre los mismos. Se persigue una mirada diversa y plural y un espacio para que estas distintas perspectivas dialoguen entre sí.

Resulta fundamental promover la mayor articulación posible con las distintas esferas del Estado y los actores económicos y sociales, tanto para recibir y brindar información, como para intercambiar análisis y propuestas. En última instancia, el objetivo principal de este proyecto es contribuir a una mejor gestión pública y a una economía y organización social fortalecida y al servicio de todos los uruguayos.

Si bien el énfasis está en lo económico-social y las políticas, es claro el vínculo con el conjunto de problemas sanitarios y epidemiológicos, por lo que la discusión de información, diagnósticos y propuestas no puede dejar de incluir instancias de intercambio y colaboración con muy diversas áreas del saber.

Resulta igualmente fundamental la inserción en las redes internacionales de conocimiento y el aprendizaje sobre la experiencia internacional. Especialmente, se buscará canalizar los aportes de la diáspora uruguaya.

Áreas de trabajo

Más allá de las claras características integrales y multicausales de estos procesos y del indispensable enfoque interdisciplinario, creemos que se puede orientar el trabajo hacia la producción de insumos analíticos y recomendaciones de política en tres áreas principales, cada una de las cuales contiene una gran variedad de aspectos:

1. Que no se quede nadie atrás. El impacto social de la pandemia ha sido desigual en materia de territorio, edades, género, estrato socio-económico, características del

empleo, etc. Es fundamental enfrentar estos impactos con políticas de protección social innovadoras, adecuadas a esta nueva realidad y articuladas con mirada de futuro.

2. Que la recuperación económica sea inclusiva y sostenible. Es necesario indagar sobre nuevos instrumentos para el financiamiento del desarrollo sostenible, oportunidades productivas para un Uruguay cero en emisiones, nuevas modalidades de inserción internacional, economía circular e innovación para el triple impacto: económico, social y ambiental.

3. Generación de más y mejor empleo. Esto abarca el sistema de seguridad social, la inserción laboral de las mujeres, la situación de las micro, pequeñas y medianas empresas, el teletrabajo, la situación de la población migrante, la digitalización y automatización, los desafíos de la formación profesional y las oportunidades de la economía social y solidaria.

Existen muchas otras áreas que demandarán esfuerzos específicos y que podrán ameritar la creación de subgrupos y grupos de trabajo transversal más adelante (territorio, cultura, educación, género).

Organización del trabajo

Se constituye un **equipo de coordinación general (ECG)** del proyecto integrado por un miembro de cada organización convocante y coordinado por la ANCIU.

Se crea un **equipo operativo** integrado por el coordinador del ECG e integrado por los coordinadores de cada una de las tres áreas de trabajo.

Se crean **pequeños equipos de cada área**, que coordinarán los diversos esfuerzos que se realizan en diferentes ámbitos de investigación.

Difusión de resultados

El proyecto contará con una **serie de breves documentos de trabajo**, que presenten los principales resultados de investigación de manera clara y directa, con referencias a eventuales trabajos de origen.

La vía de difusión principal será una página web, en la que se colocarán también los nexos a trabajos y bases de datos de origen u otras de interés para el proyecto.

Todos los trabajos serán de autoría de los investigadores y de las instituciones a las que pertenecen.

Se organizarán ciclos de seminarios, ya sea conjuntos o por áreas.

Contacto

Aquellas organizaciones que quieran plegarse a esta iniciativa deberán enviar un mensaje y brindar un nombre, teléfono y persona de contacto a risepuy@gmail.com